



Un año más don Camal, disfrazado de alegría, ingenio y agudeza, llama a nuestras puertas invitándonos a participar de su fiesta.

El Carnaval es ante todo jolgorio, desenfado, desenvoltura y descaro ante la monotonía de la vida. Así, cuando el mes de febrero toca a su fin, fieles a nuestra cita salimos de casa para compartir con los demás nuestra diversión y para contagiarla. Resurge en nosotros, una vez más, el humor, la chanza, la risotada y la broma, que llenarán nuestra querida Plaza Vieja y sus aledaños para que todos, con disfraz o sin él disfrutemos del festejo.

Los más pequeños son y serán siempre protagonistas. La gracia y el desparpajo con los que visten sus disfraces consiguen una sonrisa de la persona más seria. La dedicación, el cariño, el esmero y la originalidad con la que las madres disfrazan a sus hijos son dignos de admiración y de elogio. Gracias a ellas, nuestros desfiles infantiles son únicos en España por su vistosidad y participación.

El disfraz, la música y el ambiente en las calles, en perfecta conjunción, configuran una de nuestras más arraigadas tradiciones y es nuestro mejor reflejo cultural. Villarrobledo sabe divertirse y lo demuestra muy especialmente en estos días en los que el visitante es uno más en la fiesta y donde palabras como educación, cortesía y hospitalidad hacen honor a nuestra ciudad.

¡Feliz Carnaval!

*Pedro Antonio
Ruiz Santos*

ALCALDE DE VILLARROBLEDO Y
PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE ALBACETE